



Meditando al Frente de este Cuaderno Serio e Infantil

Carlos Alberto Paz de Noboa, conservador del Museo de Arqueología de nuestra Universidad, tiene, en este cuaderno, una actitud sugestiva: acerca su arte a los niños. Pero no está bien el decirlo así, en forma tan individualizante. El mismo artista, que, como hombre de su época, está sumido en la emoción social, sentiría un pliegue de disgusto en su espíritu. No su arte, sino el arte peruano, interpretado a través de su temperamento, es el que acerca al alma de los niños. Cariñosamente lo acerca para que la temprana huella estética, absorbida por la subconciencia infantil, esplenda más tarde en derivaciones no previsibles, pero que a nuestra desencuadrada nacionalidad le darán ínsita congruencia. El arte tiene en los pueblos repercusiones de infinitud porvenirista.

Cuando digo arte peruano, me refiero a aquel que es ancestralmente nuestro: que tiene raíz en nuestro arcano étnico, en el más profundo de sus estratos, porque es estrato en que lo imponderable del ambiente está sumido. Es nuestro limbo indígena, hasta el cual cuando llega la luz de la civilización occidental que otra raza nos ha dado, llega como el rayo del Sol de los Gentiles. América es América, i somos hechos de su barro, aunque el ceramio sea blanco. Por eso, el arte incaico, que es el arte de cuando el indio era sublime, lo captamos, aunque el paradigma heleno nos esté obsesionando i tentando con el ritmo de su escorzo desnudo i nítido. No significan estas expresiones más que reneguemos ni de lo criollo ni de lo europeo, que también son nuestros, porque en nosotros crepita sangre española i la vida superante de latinos i germanos nos embebe.

Pero la cuerda recóndita, la cuerda tensa, la cuerda de escala pentatónica es la que en los tiahuanacos i los nazcas, los coscos i los chimús i también en los de Sahuaca i los de Itak pulsó el medio andino, fuese ora costa, ora sierra, ora selva. I ese medio, que hoy está haciendo que nos hallemos a nosotros mismos, gravita, como ayer, con sus fuerzas imponderables de plasmación, sobre el alma colectiva, sobre las almas individuales, aunque se evadan, aunque ya no seamos indios de "huara" i "usutas", aunque el funambulismo criollo nos agite, aunque con los lucimientos de la

ciencia i el arte de la Europa nos empinemos mas allá del estadio medio o superior de la barbarie. Así llama a las culturas propias de América el erudito, que usa por rapé polvillo libresco.

Paz de Noboa ha penetrado en la esencia del arte peruano, con la fina intuición del artista. Su entrenamiento arqueológico apenas le ha servido de pasarela para lanzarse al fondo del alma prehistórica del ceramista, el texilario o el arquitecto indios i volver al piélago de la civilización mundial con el secreto de los rasgos que ideó el primero, del esquema de mitos que obsedió al segundo i de las líneas purísimas que entre pétreas moles fimbrió el tercero. No ha necesitado estilizar, sino solamente destacar. Con percepción alada, superaguda, cogió el detalle, que era bello, con belleza que otros ojos no descubrieron, i lo escuetizó, de modo tan limpio que el niño captará su belleza sencilla, como la de un juguete que idealizara. Pero juguete en que late internamente el ritmo callado de los siglos, de las razas, de la tierra. Telúricos somos, como el aborigen, i por ello nuestro europeísmo o nuestro criollismo o nuestro mestizaje no es hondura....

Que este cuaderno de arte peruano sea para niños, no indica que no tenga trascendencia. I cómo no la ha de tener, si el arte peruano apenas ensaya desentrañar su tela inconsútil, como un arácnido eremita i misterioso. Lo sencillo es lo esencial, i, por ende, en estos dibujos para la infancia hay la esencialidad de nuestro arte. I la mano del artista cuánto ha ganado en ágil destreza: ya aquel está internamente cuajado. Su exteriorización se definirá cada vez más: lo inquieta el afán meliorizante. I en la materia de este cuaderno sugestivo ama la arqueología, porque en ella ha encontrado venero artístico de posibilidades indesfloradas. Una generación de pintores i dibujantes está camino hacia ellas, i Paz de Noboa, con espíritu fresco, quiere, anhela, que los pimpollos que tras esa generación asoman tengan metas seguras. He aquí el propósito de este cuaderno serio e infantil. Niños: los ojos son las ventanas del alma.....

Francisco Mostajo

Arequipa, abril de 1936.

CARLOS A. PAZ DE NOBOA

Conservador del Museo de Arqueología de la Universidad de Arequipa

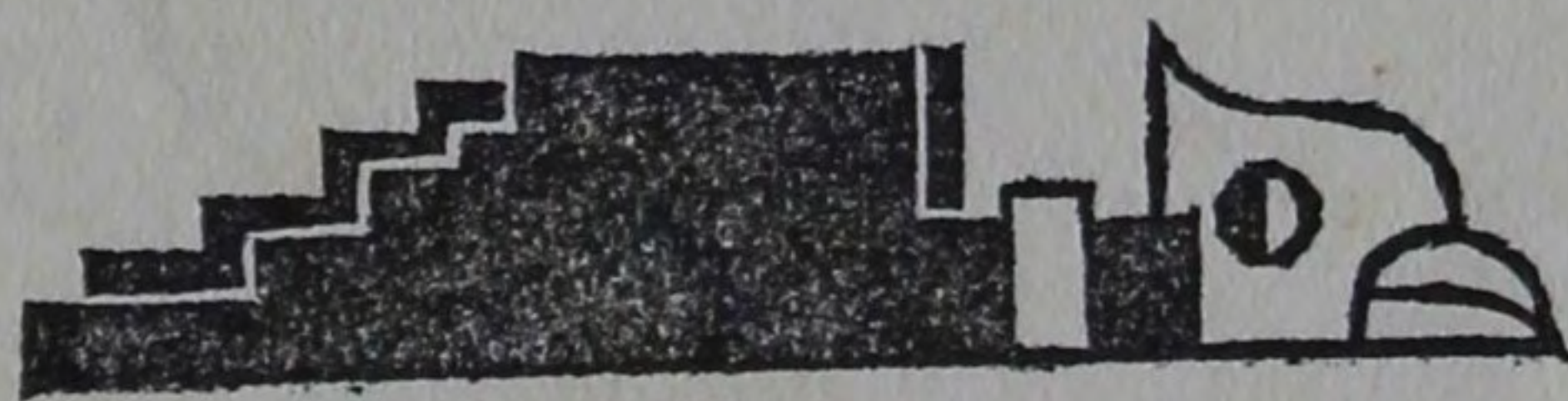


KUNTUR

Primer Cuaderno de Dibujo Autóctono



Para Manuel Suárez Polar, arqueólogo notable, buscador de los tesoros artísticos del Perú viejo y de la verdad histórica. Con la admiración fervorosa del discípulo y el afecto del amigo. Dedico.

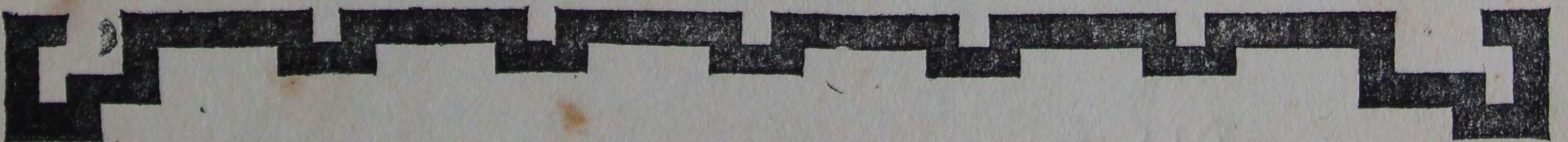


PROPIEDAD DEL AUTOR



Se imprimió en Arequipa, el mes de Agosto de 1936, en los talleres de la

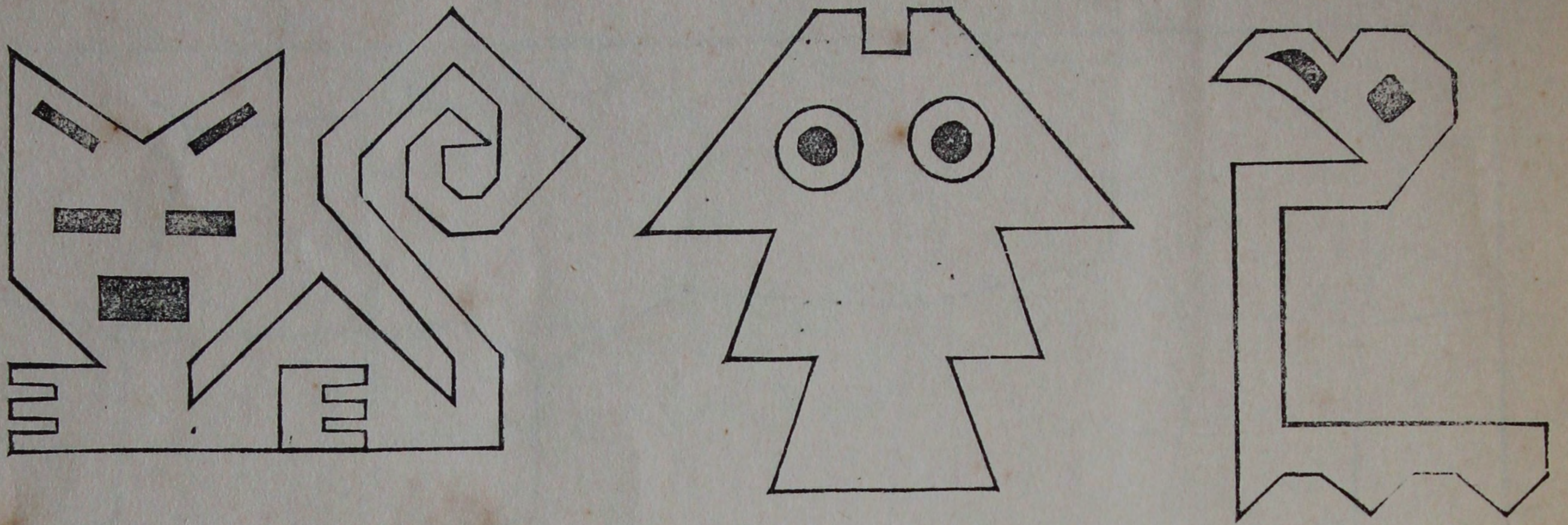
EDITORIAL SANTIAGO QUIROZ





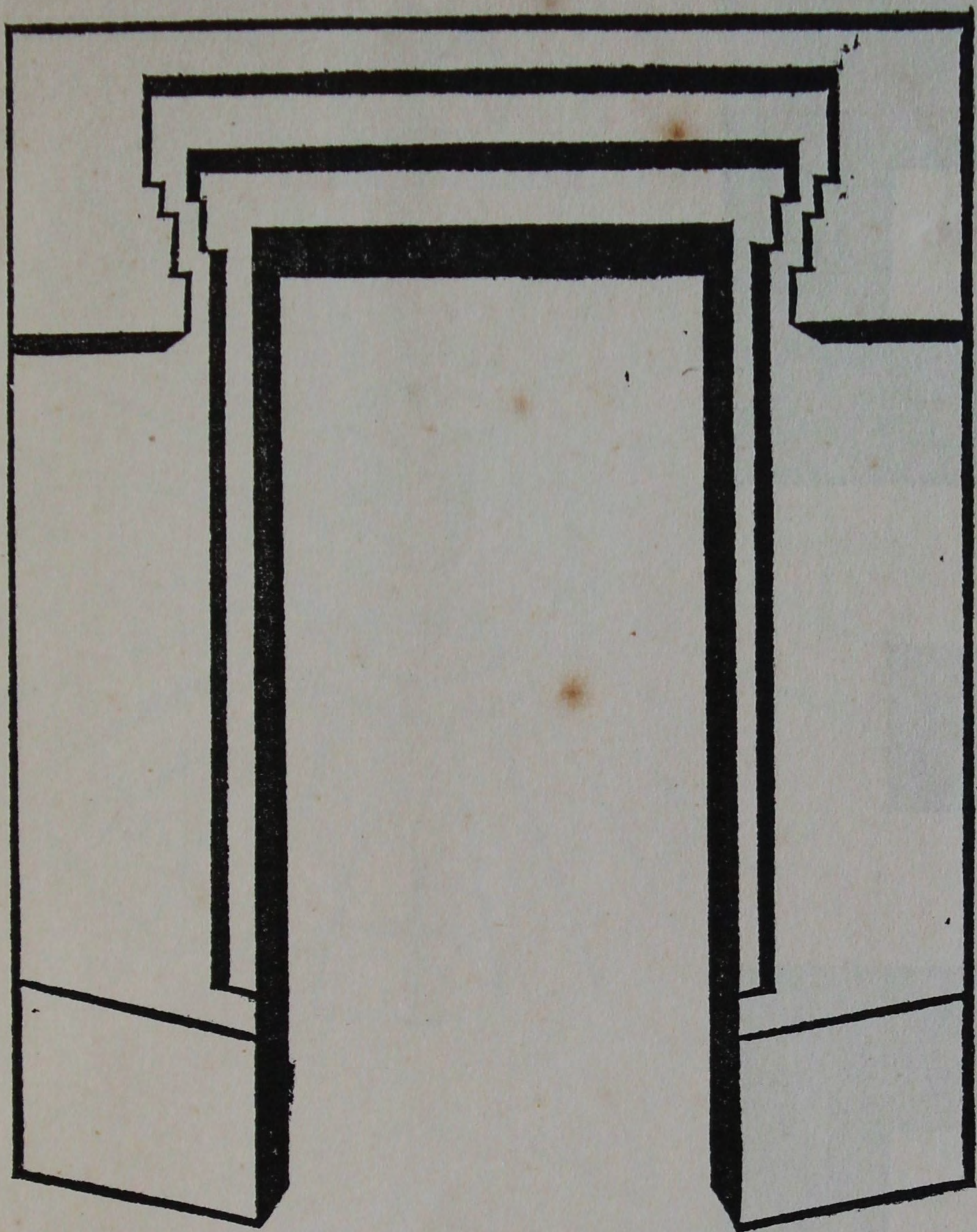
SIMPLIFICACION DE UN MURO INCAICO.

El discípulo tiene, en la simplicidad de las líneas que forman este muro, motivo para guiar sus condiciones de dibujante sin perder su personalidad. Puede imprimir un sello de originalidad sin apartarse de la verdad absoluta del motivo,



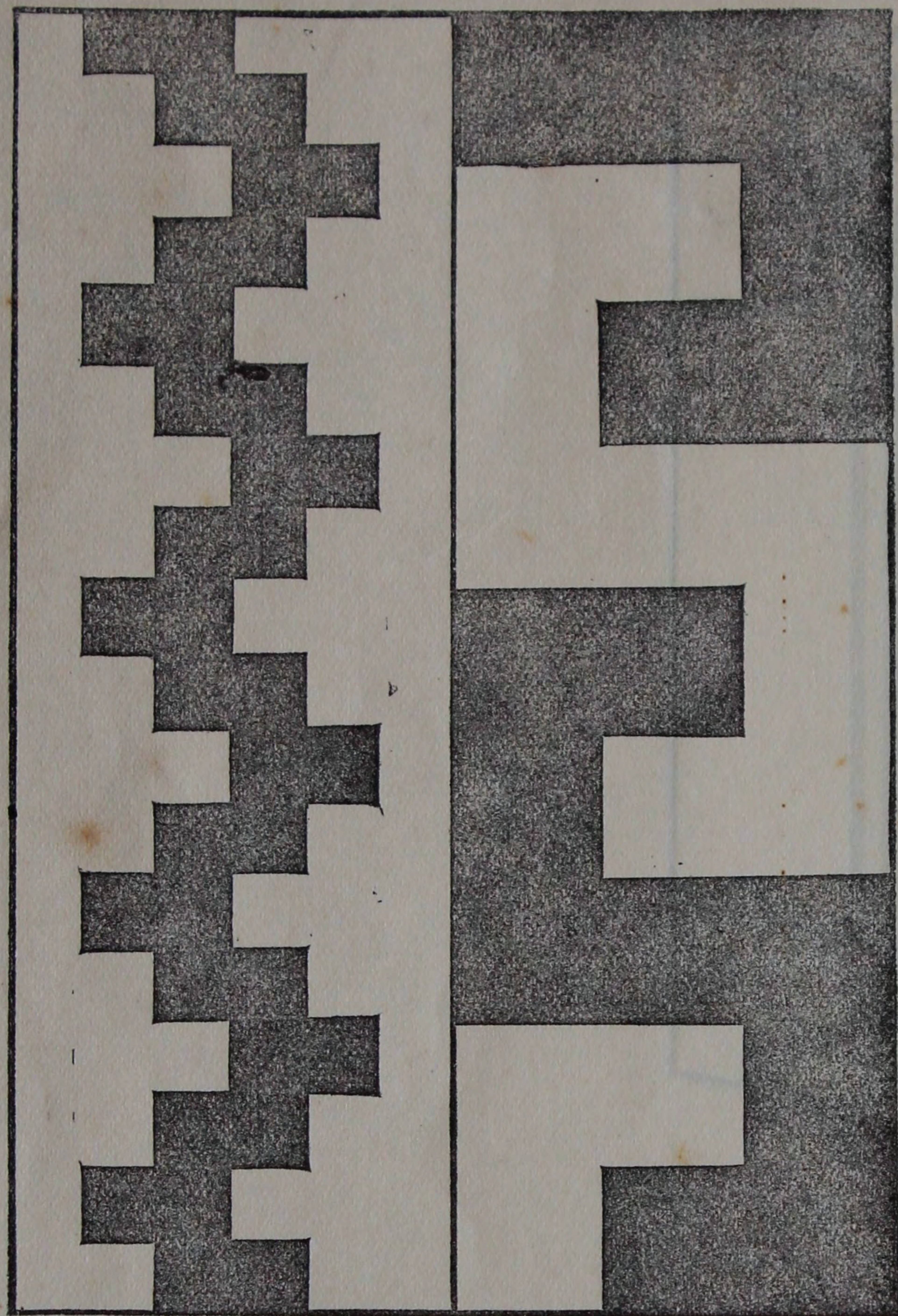
MOTIVOS AUTOCTONOS DE UN CLARO ZOOMORFISMO,

pudiéndose tomar como principio efectivo del dibujo moderno. Las líneas simples, sin complicaciones que oscurezcan la verdad que quieren sugerir, dan lentamente la seguridad que precisa el alumno para sentirse dibujante.

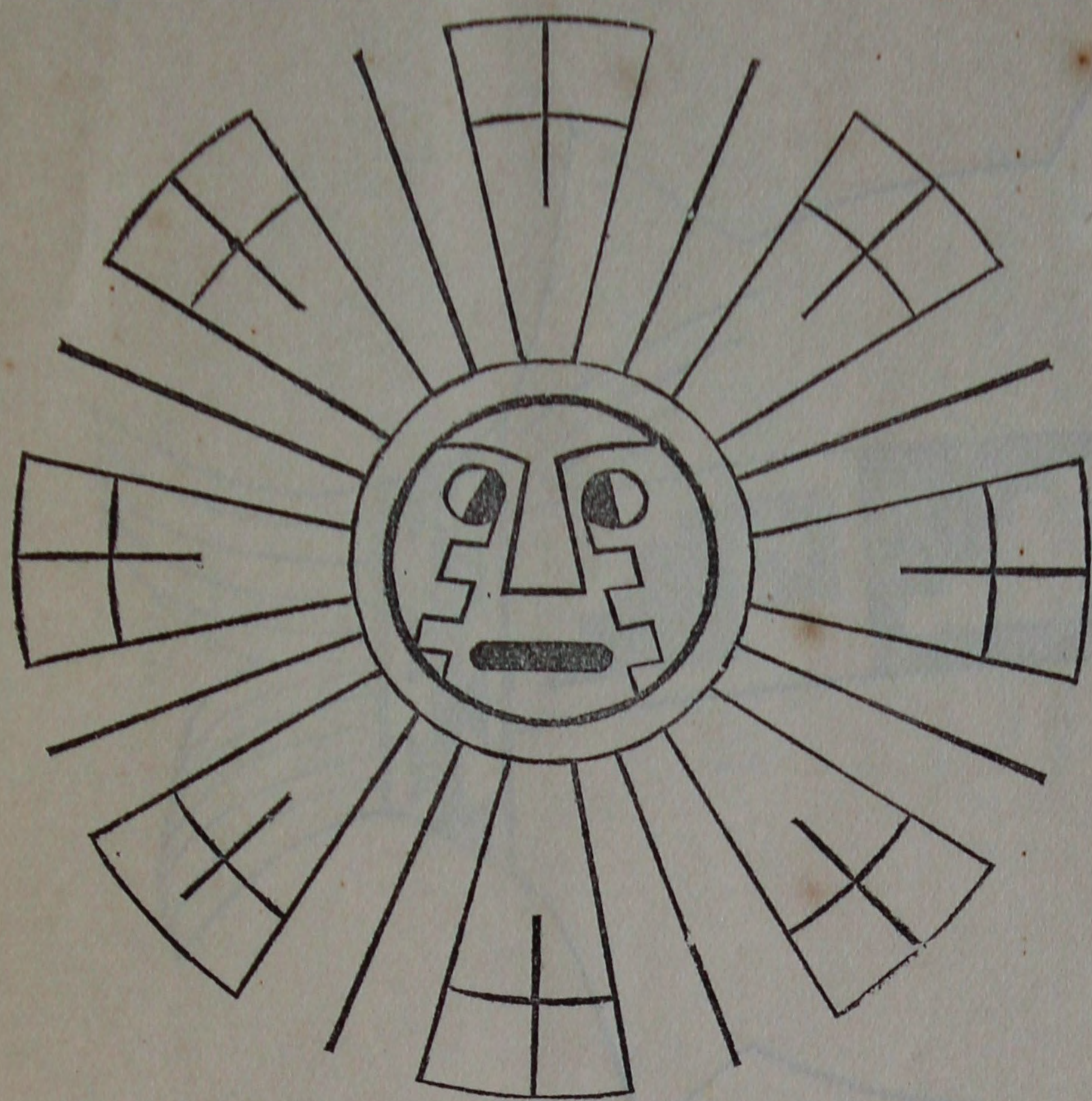


ESTILIZACION DE UNA PORTADA TIAHUANACO.

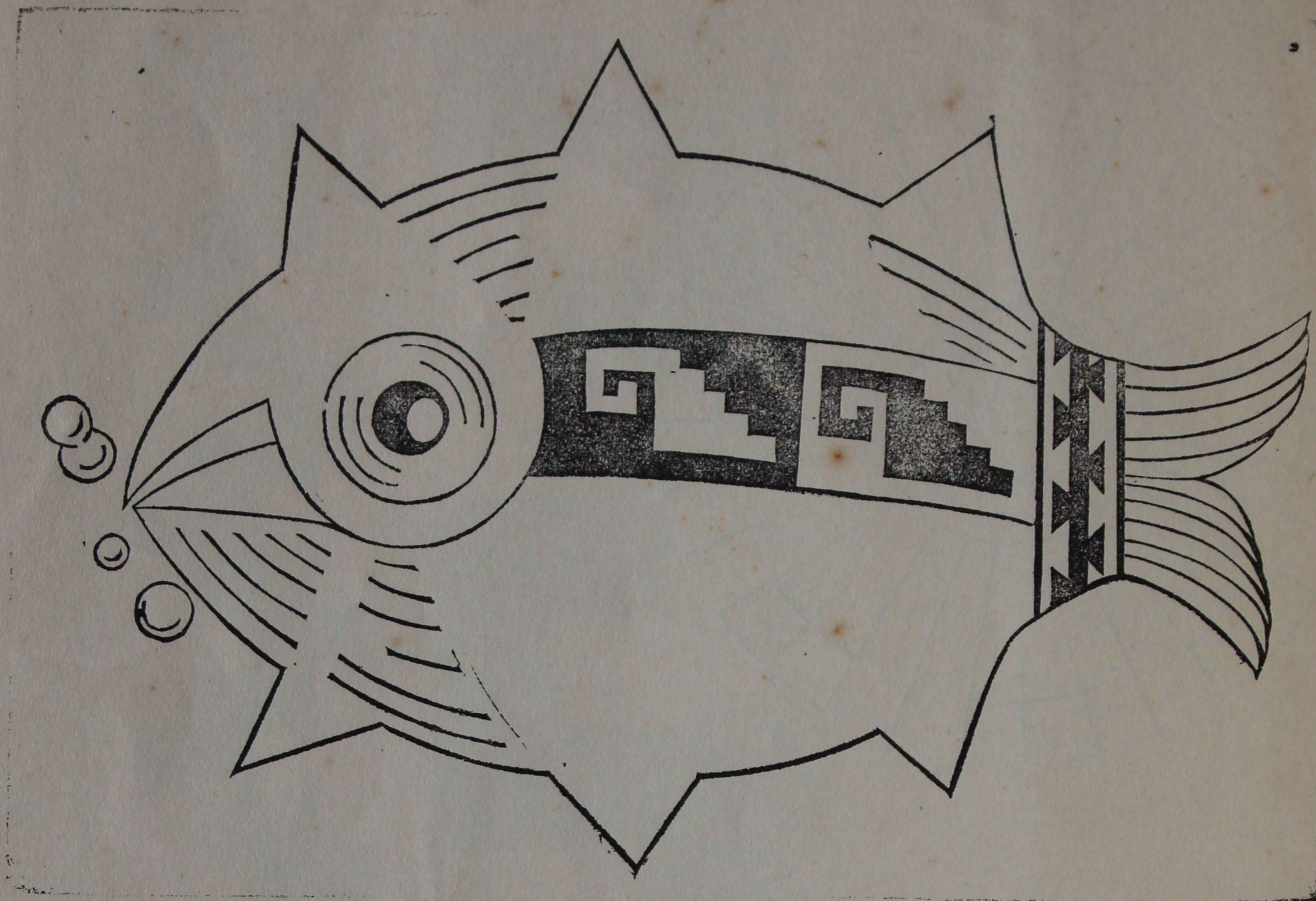
En este dibujo de fácil concepción i de absoluta pureza, la recta marca un estilo de profunda sencillez. En él se ha eliminado todo cuanto suponga dificultad e imprecisión.



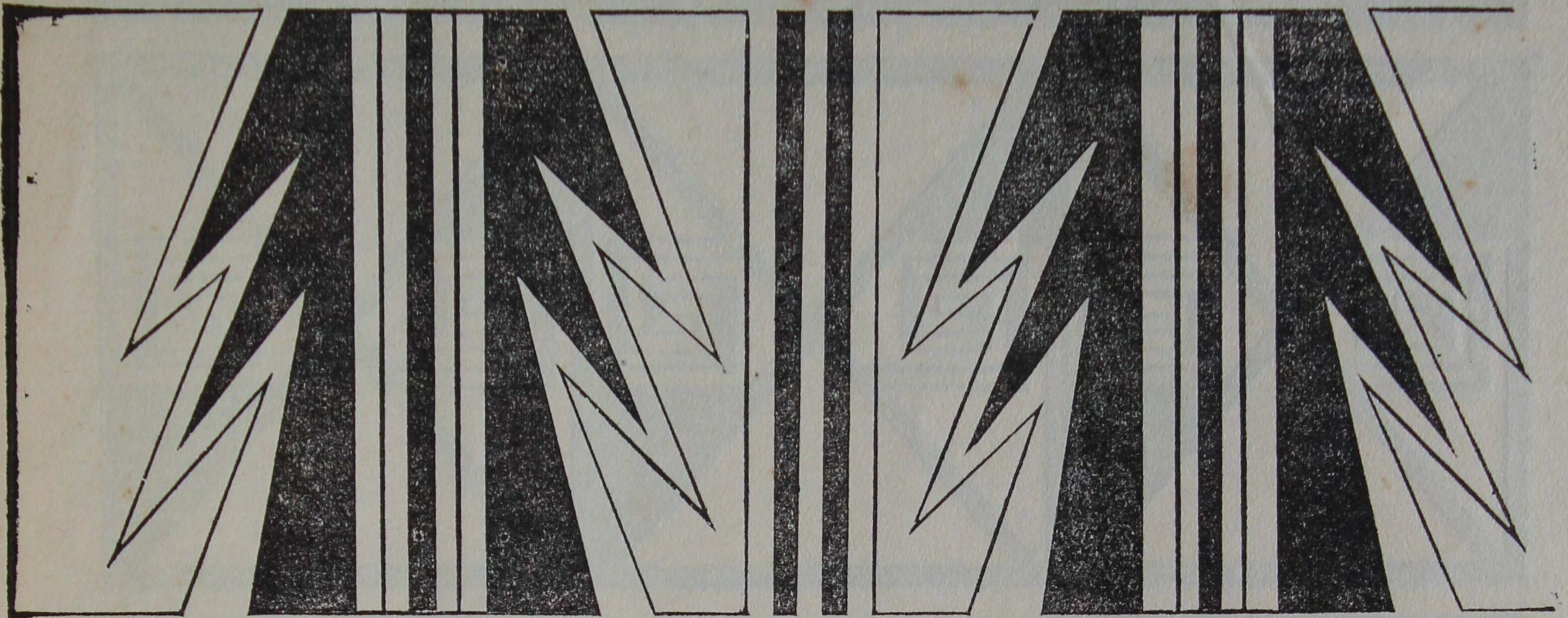
GUARDA KESHUA, sujeta a la más pura verdad autóctona. Evoca las arcillas milenarias del Imperio i despierta hondas sugerencias con la simplicidad de su belleza. Los mantos de los Incas i los pullos de las Ñustas, llevaron estas guardas maravillosas que marcan la altura espiritual del Perú viejo.



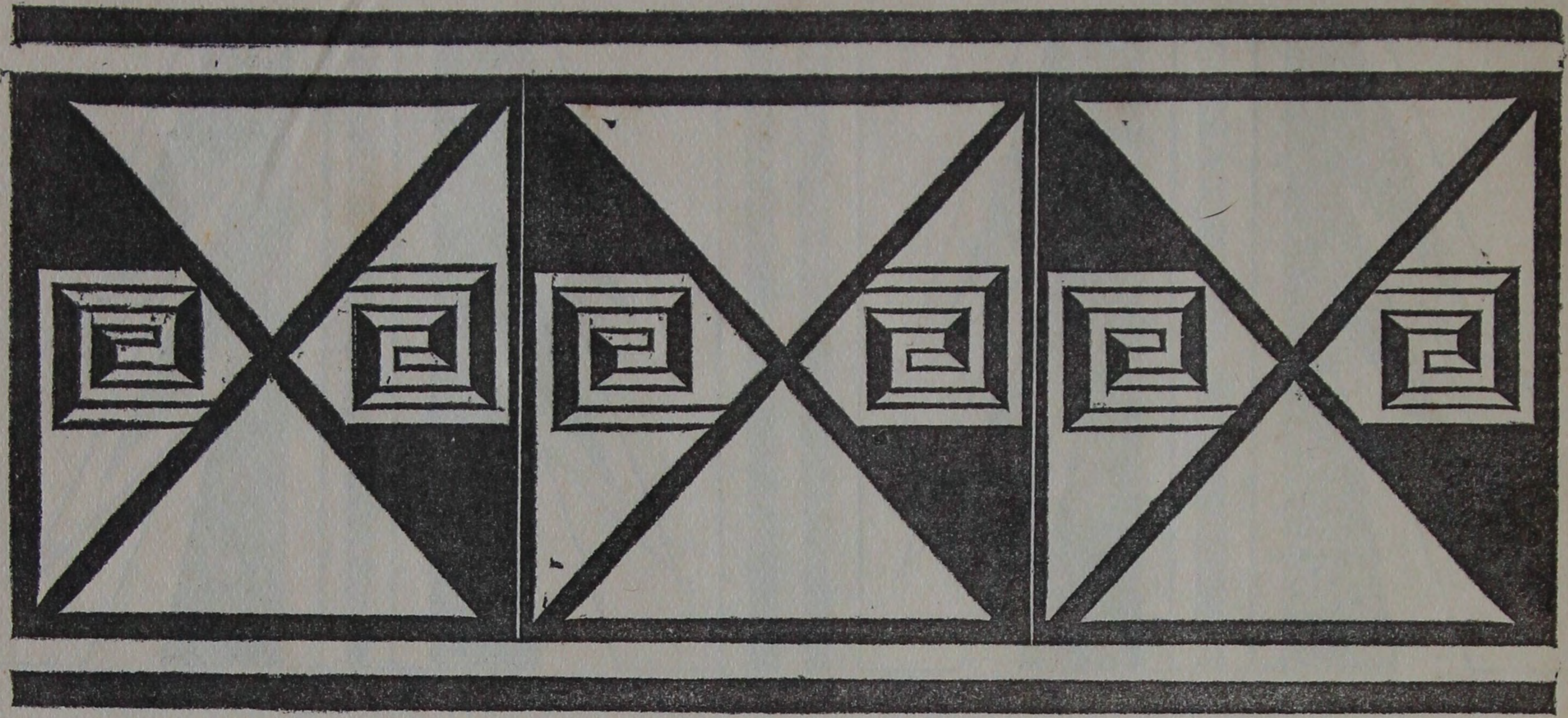
ESTILIZACION DEL SIMBOLO DEL IMPERIO DE LOS INCAS. El padre Inti, ante cuyo esplendor se inclinaron reverentes millones de adoradores. En él se hermanan definidas la elegancia de la curva con la simplicidad absoluta de la recta. Ya el discípulo precisa mayor posesión del lápiz sin que por eso el dibujo se aleje de su primitiva sencillez.



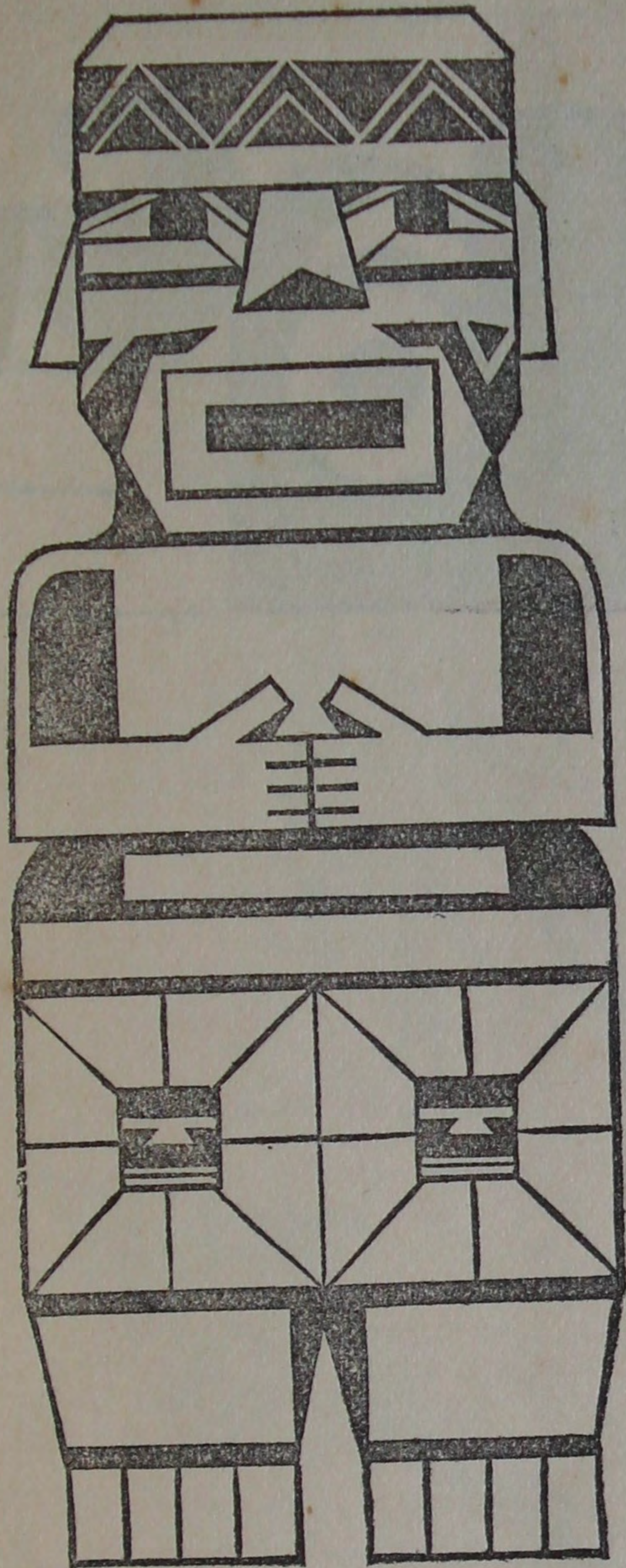
ESTILIZACION ORNAMENTADA. También este dibujo, altamente simbólico para el espíritu de los peruanos primitivos, arranca ya la perfección de la curva elegante i fácil. La estilización más o menos caprichosa, se ha hecho necesaria para evitar dificultades al alumno, llevándolo a temas más complicados, buscando en el espíritu del niño la conciencia del verdadero dibujante.



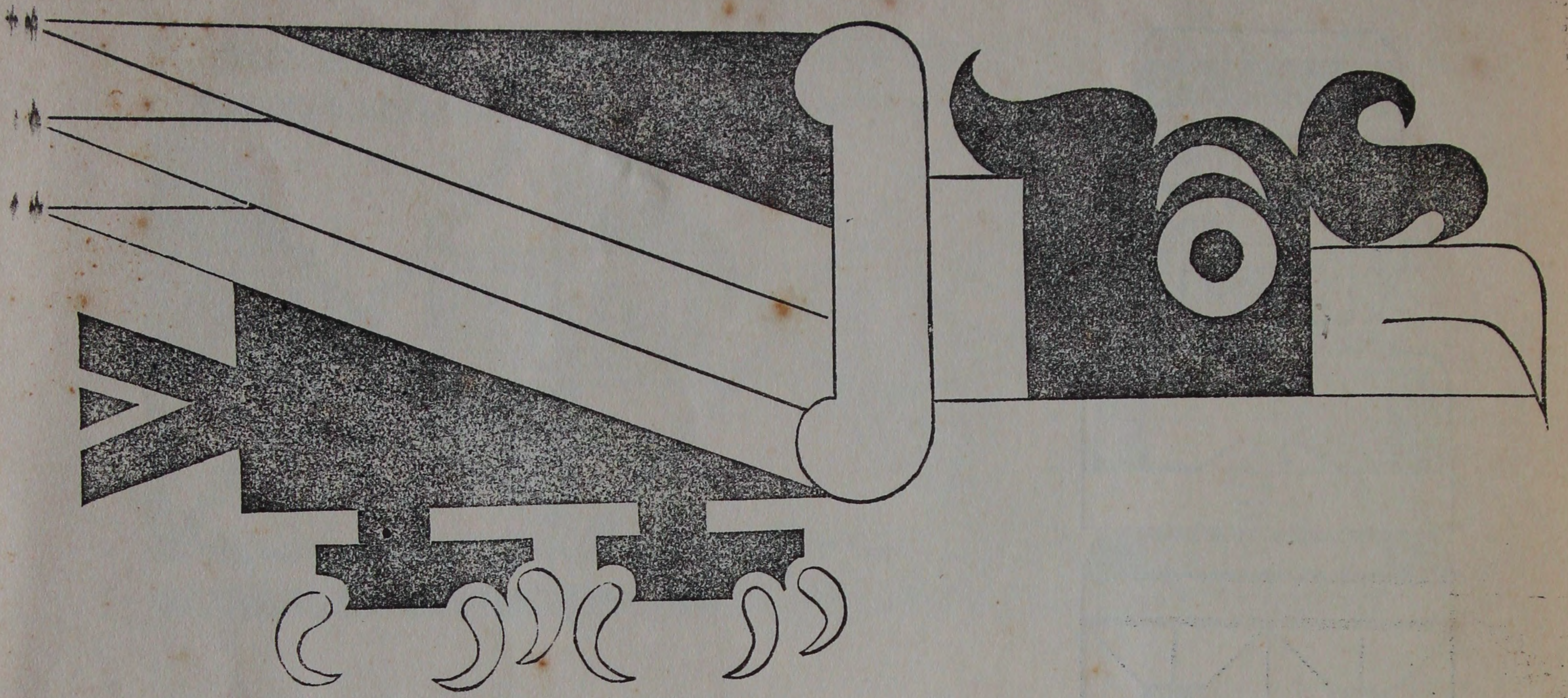
ESTA GUARDA CHURAJON plena de sencillez i de nobleza, será fácil motivo de ornamentación. Nada más autóctono, más arequipeño, que estos dibujos que se encuentran en multitud de cacharros. Al mirarlos, surge la evocación de una época cuyos velos los irá rasgando lentamente la tenacidad admirable de los que tratan de tender un puente entre el pasado maravilloso i el porvenir lleno de promesas.



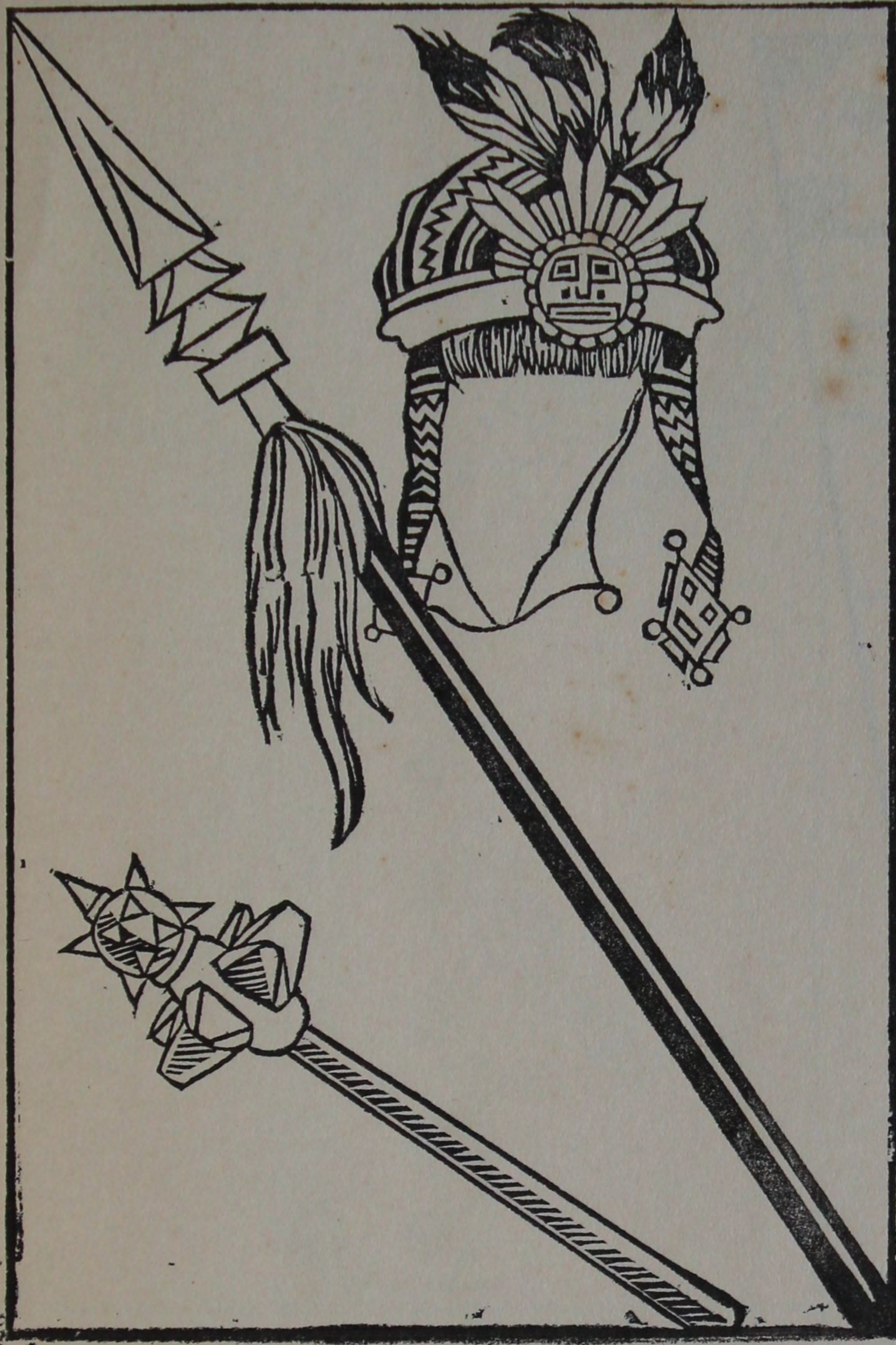
ESTILIZACION DE LA MARIPOSA. En nada, tal vez en ningún otro dibujo, puede encontrarse mayor belleza que en este motivo keshua. En él se nota el arte ya más depurado la, línea vigorosa, precisa, sin vacilación, y sin afeminamiento no es ya solo la demostración de una cultura sino el afirmamiento, de una raza cuyas características espirituales tienen la misma simplicidad de sus dibujos.



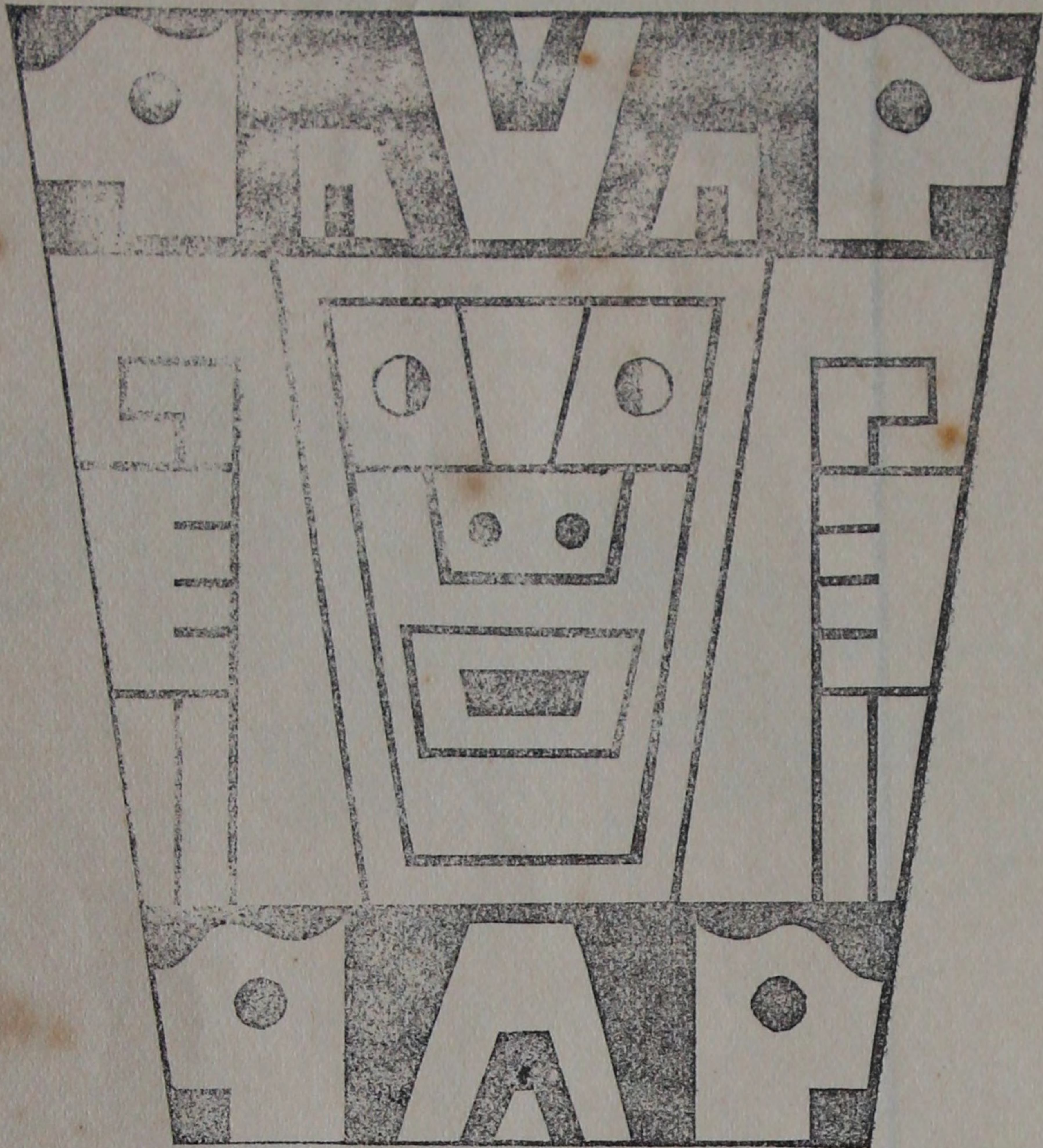
MONOLITO ESTILIZADO donde el arte de Tiahuanaco se impone en toda su maravillosa serenidad. Dibujo altamente modernista en donde el novísimo cubismo pierde en parte sus derechos a la originalidad. Las líneas sobrias, rectas en su mayoría, sólo en los hombros i en las caderas acusan ligeras e imprescindibles redondeces.



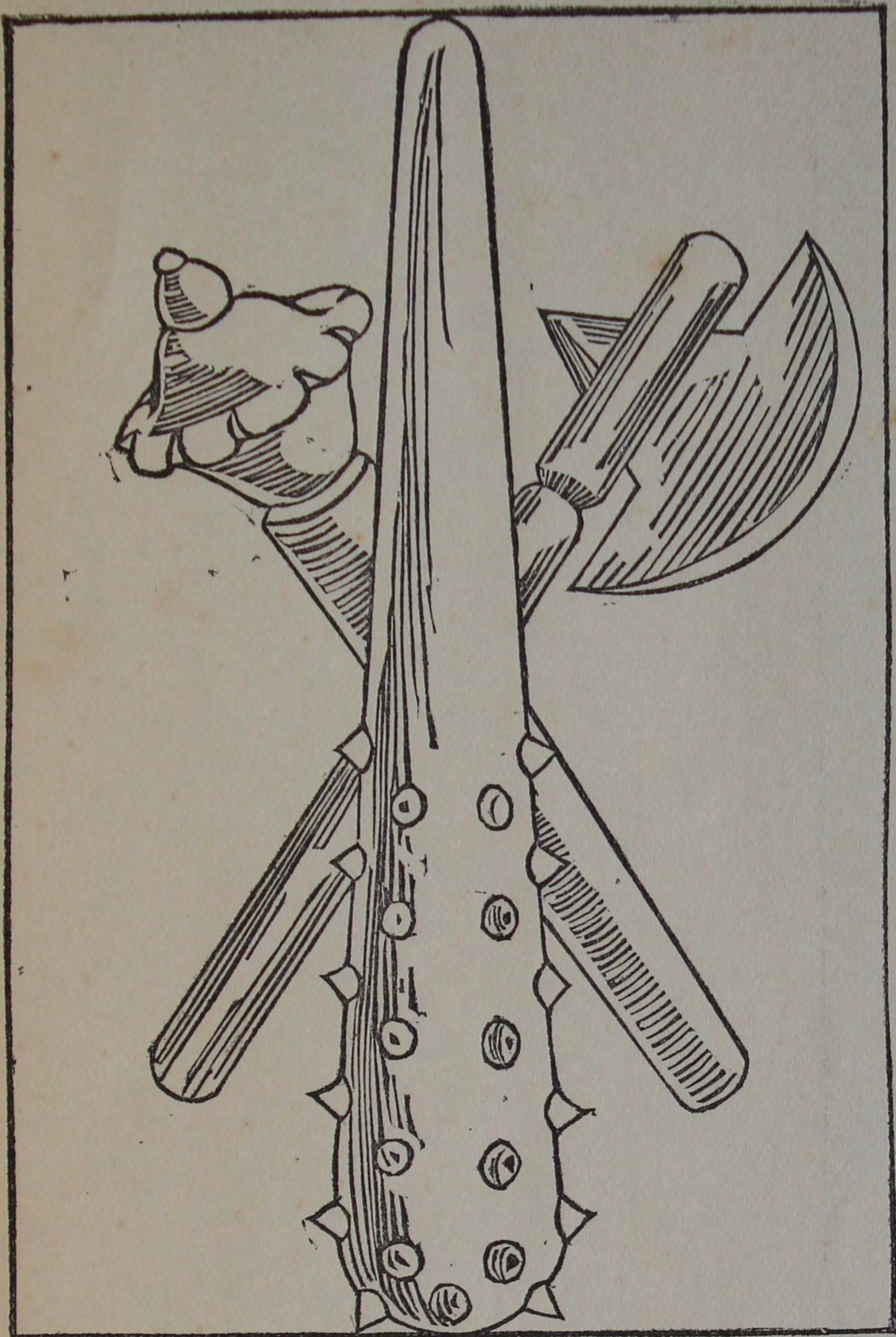
CONDOR ESTILIZADO. Nada más caprichoso que la estilización de este Cóndor, el ave sagrada de los Incás, mezcla de dos culturas que se hermanan en la noche infinita del pasado diez veces milenario: Tiahuanaco i Chavín. El alumno al llegar a este dibujo, ya tiene el pulso más seguro i sentirá evidentemente la sugerencia que no anula su personalidad, ni aplasta el ansia creadora que hay en todo muchacho,



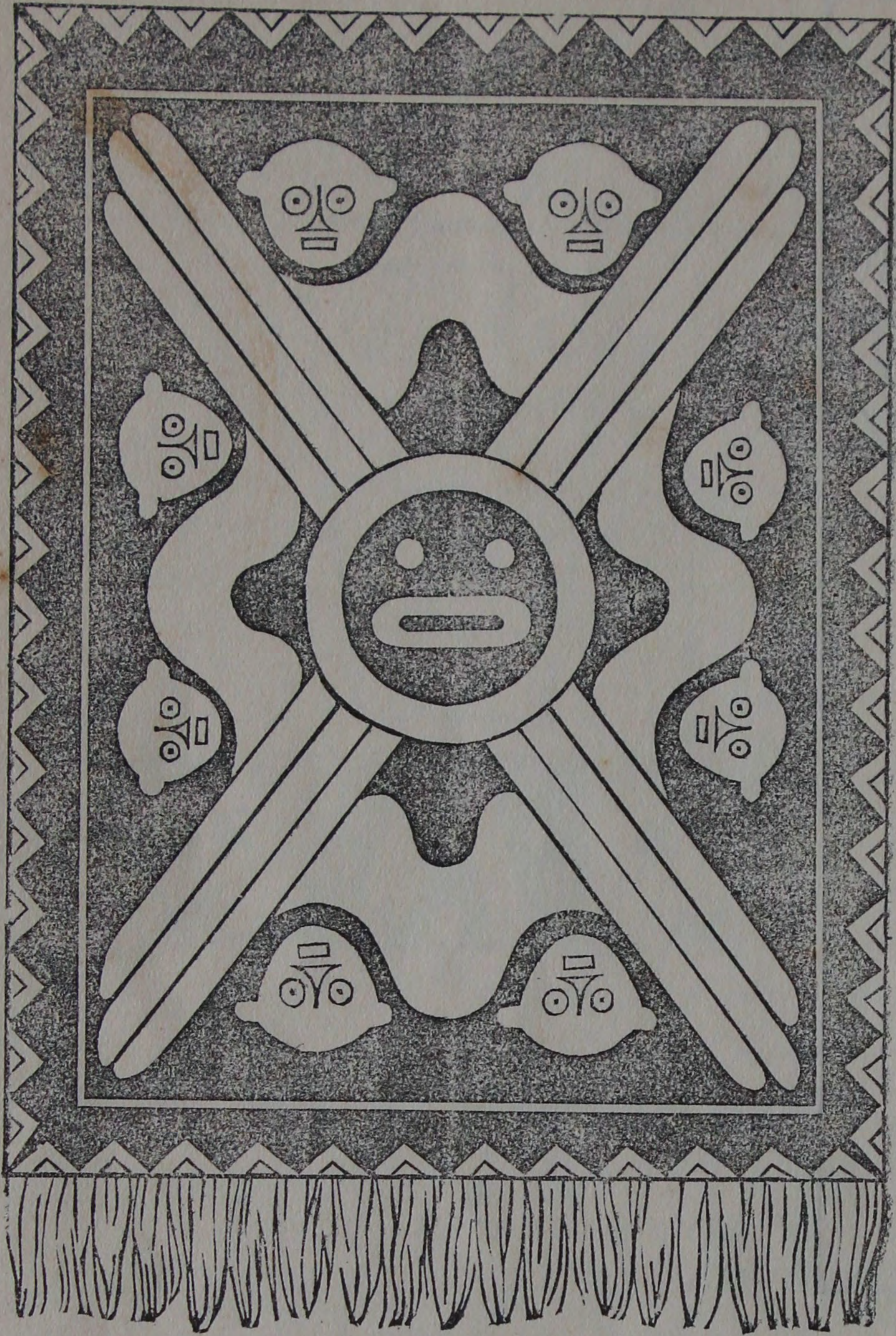
EL TOCADO DE CABEZA Y LAS ARMAS DE UN GUERRERO INCAICO, ya precisan del alumno comprensión más completa que los dibujos anteriores. Es lo nuestro, lo que el niño, a la vez que trata de dibujarlo irá adquiriendo la conciencia del valer de su pueblo i comprenderá que sólo Egipto, la India i Méjico, han podido igualar en la antigüedad i en cultura al viejo Imperio del Tahuatinsuyo.



Estilización de un motivo autóctono, en el que el laberinto de las líneas primitivas ha desaparecido para dar el encanto de una completa sencillez. De otra manera el alumno hubiera vaciado la línea no tendría la pureza que aparece en la estilización.



LA MACANA FERRADA, que en las manos de Kawidi fué símbolo de heroísmo, el rompecabezas i el hacha, darán al alumno, junto con la pureza del dibujo, la sensación precisa de su nacionalidad, despertando en los niños indígenas el orgullo racial cuya falta tanto daño nos hizo.



Este escudo del más puro estilo i de belleza indiscutible, es el último ejemplo del Primer Libro de Dibujo Autóctono. Es, sin duda, de más difícil ejecución que ningún otro, pero en él encontrará el alumno buenas sugerencias i motivos nuevos.

B R O C H E

Al terminar este cuaderno de vulgarización del arte genuinamente nuestro, he creído cumplir con un deber de civismo i de conciencia artística. Elementos autóctonos: Cuzco, Tiahuanaco, Chavín, Churajón i otros unidos a la simplicidad de líneas de la concepción novísima del arte actual, han sido los elementos utilizados para la confección de este cuaderno, que lleva el fin determinado de alejarnos en lo posible de las viejas i casi agotadas fuentes europeas, para ir creando lentamente un arte vernacular, sin influencias extrañas. Arrancarlo definitivamente de las Academias i popularizarlo, para que no se convierta en un privilegio más de las clases elevadas, un servidor humilde del capitalismo omnipotente.

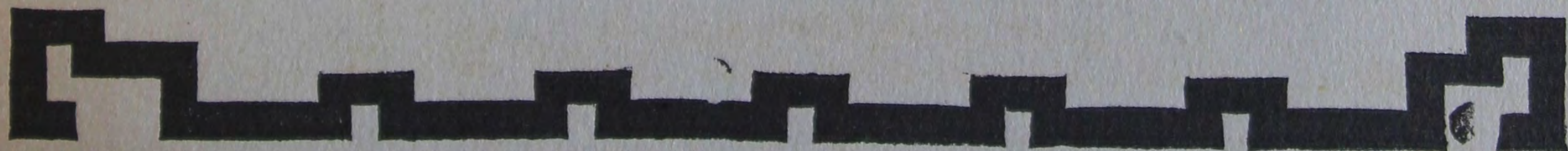
Hay que ganar a la juventud para irnos peruanizando; i la forma práctica de realizarlo es comenzando por peruanizar nuestro arte, alejándolo del arte burgués, esencialmente comercial y que a base de elementos exóticos va formando también exóticamente la conciencia del pueblo.

El arte americano, en el Perú i en Méjico, tiene una poderosa raigambre, tanto más vieja que en Egipto o la India. Hasta ahora no ha hecho otra cosa que difundirse en pequeñísima escala, en dibujos sencillos, sin aplicación posible. Ha sido un arte que, a la inversa del egipcio, no ha llegado a industrializarse. Cuando el extranjero entra a saco en nuestras riquezas artísticas, se las lleva para devolverlas como producción de otros pueblos, malogradas, desconocidas casi, por la estilización a que han sido sometidas.

Todos los pueblos han evolucionado, pero desgraciadamente, por circunstancias especiales, nuestras artes quedaron estacionadas, mejor dicho olvidadas junto con todas las manifestaciones de las civilizaciones idas. Nosotros, la generalidad de los peruanos, desconocemos el arte preincaico, el incaico y hasta el mismo arte colonial. Nos hemos dejado invadir por las expresiones de un arte extranjero que, poco a poco, ha ido quitándonos personalidad, convirtiéndonos en servidores fieles de lo que nunca llegará a ser nuestro. No asimilamos, hacemos algo peor: olvidamos lo propio para copiar lo ajeno. Con los mismos elementos hemos podido hacer un arte mestizo y evolucionarlo, pero nos hemos dejado no solo influenciar sino dominar por el pacotillismo del arte importado. En todas las manifestaciones de nuestra vida suramericana, ha sucedido lo mismo: olvidar lo propio, la belleza nuestra, para compenetrarnos con aquello que nuestros propios espíritus se niegan a aceptar. Nuestro arte es sencillo, limpio, lleno de belleza; en la simplicidad de sus líneas hay una variedad infinita que no hemos querido comprender.

Por eso, al entregar este cuaderno y pretender darlo como texto, como guía, para los chiquillos que en un mañana no lejano tendrán verdadera comprensión artística, creo no hacer otra cosa que defender nuestra personalidad i rendir sincero homenaje al verdadero artista intuitivo del viejo Perú, que tanta belleza ha sabido legarnos.

Carlos Alberto PAZ de NOBOA



BIRAFX
00298